

ENTREVISTA A ROBERTO ARUJ

Migraciones del siglo XIX

INTERVIEW WITH ROBERTO ARUJ

19th century migrations

HERNÁN ARUJ

Hernán Aruj, nacido en Argentina, Licenciado en Relaciones Internacionales y Magíster en Master en Economía y Desarrollo Industrial, Orietación PYMEs, se desempeña actualmente en el Ministerio de Seguridad de la Nación.

Resumen ▪

Roberto Aruj es doctor en Ciencias Sociales y magíster en Investigación en Ciencias sociales de la Universidad de Buenos Aires y actual coordinador general del Instituto de Políticas Migratorias y Asilo (IPMA). Es también profesor en Universidad Nacional de Tres de Febrero y en la Universidad de Buenos Aires. En esta entrevista nos explica las características de las migraciones en el siglo XIX y la situación de nuestro país respecto a ello.

Abstract ▪

Roberto Aruj, holds a PhD in Social Sciences and a Master in Social Science Research at the University of Buenos Aires and he is the current head coordinator of the Institute for Migration and Asylum Policy (IPMA). He is also a professor at the National University of Tres de Febrero and at the University of Buenos Aires. In this interview he explains the characteristics of migration in the nineteenth century and the situation in our country regarding that matter.

Palabras Clave ▪

MIGRACIONES INTERNAS / DESIGUALDAD / TENSIONES ETNO-CONFESIONALES / YIHADISMO.

Keywords ▪

INTERNAL MIGRATIONS / INEQUALITIES / ETHNICS AND CONFSSIONALS CONFLICTS / DJIHADISM.

¿Cuáles son las razones que dieron origen a las grandes migraciones del siglo XIX?

Roberto Aruj (R.A.): A finales del Siglo XIX se produjo una gran crisis económica en Europa, que tuvo como resultado un movimiento migratorio muy importante, de las zonas rurales hacia las ciudades. Esta crisis provocó, entre otras cosas, un alto nivel de desocupación y problemas graves en términos de pobreza entre los europeos.

América aparece entonces como una alternativa y se convirtió concretamente en un lugar buscado, y hacia el cual comienzan a viajar, a migrar hacia nuestro continente, varios contingentes de europeos.

Este proceso se conoce como “migraciones transoceánicas”, las cuales según algunos datos, generaron un movimiento poblacional de alrededor de 55 millones de personas, lo cual es un número muy importante teniendo en cuenta la cantidad de población que había en esa época en el mundo.

Se calcula que el mundo estaba habitado por 1.100 millones de personas hacia finales del siglo XIX y principios del siglo XX, lo cual nos muestra que la cantidad de personas que se traslada de su país de origen hacia el Continente Americano representa un 5,5% del total de la población del planeta. Esto de alguna manera contradice a varios escritos actuales que hablan que estamos viviendo en la Era de las Migraciones.

No, la era de las migraciones fueron aquellas debido a que hoy somos alrededor de 7.200 millones de habitantes y solo hay alrededor de 240 millones de personas fuera de su país de origen. Estamos hablando de un 3 % más o menos.

¿De qué manera impactó esto en Argentina?

La Argentina fue uno de los países de recepción de esos migrantes de Europa, fundamentalmente, y luego de otros países, sobre todo, del Líbano, de Siria, de Turquía, de algunos países del norte de África. Este movimiento que se genera desde 1870 - 1880 hasta mediados de siglo XX, que va a provocar este gran contingente de migrantes, produjo que América fuera una región de alta recepción.

Los países con mayor inmigración del continente fueron Estados Unidos, la Argentina, Brasil, Venezuela. Hay que tener en cuenta que nuestro país tiene en su Constitución una convocatoria hacia todos aquellos que quieran venir a habitar el suelo argentino. Lo podemos ver en su Preámbulo, y en varios artículos que convocan a la emigración hacia nuestro país.

La razón principal es que se trata de un país muy grande en extensión territorial y se necesitaba mano de obra para concretar el proyecto de la Generación del 80'. Esta Generación tiene como objetivo el desarrollo del país a través de la urbanización, construcción de caminos y de comunicaciones.

Y fundamentalmente, la producción agrícola y ganadera que eran las bases de sustentación económica de la época. Más allá de que comienza a partir del Siglo XX, se desarrolla una incipiente industria que va a dar lugar después de 1930 a la sustitución de importaciones.

Esta convocatoria que produce la llegada de muchos trabajadores europeos que tienen como objetivo encontrar un espacio donde concretar sus aspiraciones, mejorar su calidad de vida, instalarse y vivir.

¿Emigraban y se establecieron definitivamente en el país?

Muchos de los que llegaron, retornaron a su país de origen. Esa fue la primera idea, venir y hacer la América, el famoso dicho “Hacemos la América y volvemos”. Muchos más se quedaron acá. La Argentina fue un país de alta recepción de migrantes de diferentes comunidades extranjeras que se instalaron en el país: trabajaron, establecieron redes, clubes, hospitales, asociaciones de fomento.

Pero especialmente son los que inician con las ideas que traen un movimiento social, sindical y político que va a dar cuenta de la organización a partir de esta llegada de migrantes, de nuevos partidos políticos o el reforzamiento de partidos políticos pequeños existentes que van a confrontar con los grupos de poder dominantes de la época, que es la conocida Oligarquía Nacional, que venía dominando o ejerciendo la dominación desde la conformación del Estado allá por 1860. Y luego la consolidación del Estado Nacional, a partir de los 70, 80 con Avellaneda, Sarmiento, la Generación del 80, Mitre, Roca, etc.

Estos grupos que van a ir participando en los partidos políticos y que van a conformar fundamentalmente movimientos ideológicos distintos, socialistas, anarquistas, comunistas van a producir, entre otras cosas, una desestabilización del status quo.

De ahí que un señor, que todos conocemos por su pluma literaria más que por su posición política ideológica, Miguel Cané (“Juvenilla”) redacta la Ley de Residencia. Esta Ley de Residencia lo que es-

tablece, entre otras cosas, es que todo aquel que atente contra el Estado, la Sociedad, el Bien Común, puede ser detenido y expulsado del país.

¿A que apuntaba esta Ley? A restringir el desarrollo de nuevas ideas de cambio, de transformación que estaba pidiendo la sociedad argentina desde hace tiempo, pero que se manifiesta a través de estos nuevos movimientos políticos y sociales que van a solicitar, entre otras cosas, las ocho horas de trabajo, las vacaciones, el aguinaldo, una serie de políticas laborales y sociales que se van a consolidar recién, fundamentalmente después de la década de 1940. Sin embargo, van a tener un desarrollo y van a comenzar a presionar con la llegada del Gobierno de Yrigoyen y del radicalismo. Aclaremos que me refiero al radicalismo de aquella época.

¿Marca un cambio sustantivo la presidencia de Yrigoyen?

Si se hace una lectura profunda de ese proceso histórico, más allá de que Yrigoyen pone en marcha una serie de reivindicaciones atendiendo a esta presión popular, también va a estar presionado por los sectores dominantes, con lo cual las contradicciones y los conflictos van a ser muy importantes para todo este Proceso, en donde llegan constantemente migrantes al país.

Los movimientos migratorios ultramarinos se detuvieron al comienzo de la Primera Guerra Mundial y se reactivaron después de esta finalizara. Se detuvo nuevamente con el inicio de la Segunda Guerra Mundial y se volvió a reactivar en los primeros años de los finales de la contienda, prolongándose hasta mediados de 1950, cuando la Argentina deja de ser un país de inmigración para convertirse también en un país de emigración.

Es importante destacar que la inmigración desde los países limítrofes seguía circulando en aquella época, pero su visibilidad será notoria recién cuando se detienen las migraciones transoceánicas.

En ese recorrido histórico, una parte importante es la llamada “fuga de cerebros”, referida a los científicos

R.A: Justamente, a partir de la década de 1950, comienza a producirse una migración de profesionales argentinos. En realidad, hay una convocatoria. Tenemos que tener en cuenta que después de la Segunda Guerra Mundial comienza a reconstruirse Europa a través del Plan Marshall y hay una convocatoria de profesionales de distintas disciplinas, ingenieros principalmente, profesionales de la salud. Hay algunos estudios importantes de esa época sobre migraciones de personal calificado de distintas ramas de actividad.

Esta situación se combina con el comienzo de una serie de golpes militares que atentan con la institucionalidad democrática de nuestro país produciendo entre otras cosas, la migración de profesionales que son perseguidos por los regímenes militares por su condición política e ideológica.

En 1966 con el golpe militar de Onganía y la conocida “Noche de los Bastones Largos”, la Universidad es intervenida y comienza una persecución a los investigadores, a los docentes, a los intelectuales. Muchos de estos académicos deciden migrar, exiliarse en muchos casos por la persecución ya que no están dadas las condiciones para quedarse en el país produciendo una expulsión importante de recursos humanos altamente calificados.

¿De qué manera sucede esto en la década del setenta?

Con el regreso de la democracia en 1973 hay una posibilidad de retornar, de incorporarse nuevamente en la sociedad. Pero las condiciones no son las más aceptables y mejores como para poder concretar esta situación.

Recordemos que en el año 1974 comenzó a actuar la organización llamada Triple A, lo cual generó un conflicto de envergadura en términos de persecución de personas.

El Proceso de Reorganización Nacional de 1976 produjo una estampida de profesionales, de migrantes de todo tipo, pero entre ellos de profesionales y recursos humanos altamente calificados que deben exiliarse o migrar debido al golpe militar la persecución política, ideológica, represión, los secuestros, la desaparición de personas.

¿Existen cifras de estos procesos?

No. Yo, particularmente, considero que las estadísticas son muy relativas porque no se sabe los que se fueron, los que llegaron, los que volvieron, los que se fueron clandestinamente. Hubo mucha gente que se tuvo que escapar clandestinamente, no hay un registro y nadie iba al Consulado de la Argentina en el país adonde se fue a decir: yo me fui.

Hay estimaciones... yo no las considero fidedignas. En realidad, me parecen muy relativas. Incluso hoy, hablar de una cantidad de argentinos en el exterior yo también lo relativizo porque en realidad siempre se tomó en cuenta la diferencia de entrada y salida, y eso no da cuenta de quien vive afuera y quien no.

Incluso, existe un elemento interesante para mejorar esto, que es la convocatoria a los registros en los Consulados y en las Embajadas, pero no todo el mundo lo hace ni todo el mundo va a votar en el momento eleccionario.

Lo que es destacable es el Programa Raíces, lo que logró es una convocatoria general de todos los profesionales y recursos humanos calificados para que retornen, dándoles algunas posibilidades. Hubo un intento anterior en 1983 por parte de Alfonsín que acompañado de Hipólito Solari Yrigoyen, realizaron una recorrida de países, llamando a los argentinos a reuniones para que vuelvan al país con el regreso de la democracia y hubo argentinos que volvieron y se quedaron.

Hubo otros argentinos que volvieron, observaron la situación y retornaron al país de recepción. Eso se explica en un libro que se llama "El Retorno de los Hijos del Exilio", en donde esta temática del retorno, o sea lo que intentaron hacer con el programa, a partir de Alfonsín, se toman el trabajo y tratan de fomentar el retorno.

El Programa Raíces tiene otras aristas y de alguna manera, permitió y permite la convocatoria de todos aquellos científicos argentinos que viven en el extranjero, tienen la posibilidad de retornar con condiciones bastante aceptables para su integración al país, en todos los sentidos.

¿Argentina sigue siendo un país abierto a la Inmigración?

Si, por supuesto. No solo somos abiertos, sino que tenemos la Ley de migraciones más progresista del Planeta. Es una Ley que es ejemplo a nivel mundial porque fundamentalmente toma los derechos humanos como pilar. Y los derechos humanos de los trabajadores migrantes son los mismos que los trabajadores nativos. Y esto es revolucionario en términos de leyes migratorias.

¿Cuáles son las profesiones que desempeñan los inmigrantes?

De todo, existen migrantes de todo tipo, hay migrantes no calificados y calificados; migrantes altamente calificados o profesiones que son fundamentales para determinadas ramas de una actividad. Por ejemplo, bolivianos que han venido a la Argentina y trabajaban en las minas en la parte de detonación, que hoy trabajan en demoliciones porque son expertos.

Hay gente que viene de la zona rural y hoy son los que desarrollan todo el complejo de laburo hortícola y frutal que abastece a la ciudad de Buenos Aires y al país. Escobar es un ejemplo del trabajo de estos migrantes para la producción de alimentos para la provincia de Buenos Aires y la Ciudad de Buenos Aires.

Hoy hay muchos médicos sudamericanos que han migrado al país para estudiar y perfeccionarse, para realizar su carrera y que se terminan quedando. Argentina, en ese sentido, es muy rico, es muy amplia la apertura cultural.

Somos la Síntesis. La síntesis del entrecruzamiento de todas estas culturas que han llegado, que están llegando y que van a llegar. Porque la Argentina es un país abierto a todos aquellos que quieran venir a trabajar, y a desarrollarse. Por eso somos una síntesis y eso enriquece nuestra cultura.

Poder aceptar, respetar al otro e integrarlo en esto que son las costumbres, los hábitos, la alimentación, la literatura, la música, la danza, el teatro, el cine, es decir, las artes en general. Pero además, las ciencias y las profesiones, el trabajo.

Esto es lo que enriquece a nuestra Sociedad pero además porque los migrantes no solo cumplen esto que acabo de plantear, sino que son vehiculizadores de trabajo, son aportantes al Sistema de Seguridad Social, al Sistema Jubilatorio, pagan sus impuestos y dinamizan la sociedad. Son parte de la dinámica que necesita cualquier sociedad para crecer en todo sentido.

¿A qué se deben las migraciones de europeos y norteamericanos de este último tiempo?

Si bien es pequeña por ahora, pero notable en el sentido de que estos jóvenes son profesionales. Por ejemplo, cuando tuve la oportunidad de entrevistar y estar en conversando con ellos, te dicen, "la Argentina lo que tiene es una posibilidad impresionante en términos culturales, un acceso a la cultura increíble. Fundamentalmente aquí no hay techo. Aquí todo es abierto, hay muchas cosas por hacerse. Europa es todo más compartimentado y clasista. También allá está todo muy estructurado, está todo

muy reglamentado, normado. Entonces uno no puede salir”.

La Argentina lo que tiene, y América Latina en general, es esta posibilidad de oportunidad para crecer, para crear, para inventar, para poner en marcha proyectos nuevos sin ningún tipo de techo que a uno lo pueda detener. Y eso moviliza, motiva a estos jóvenes europeos y norteamericanos que han llegado a generar nuevos emprendimientos.

¿A qué regiones del país considera que se dirigen estos inmigrantes?

Fundamentalmente las ciudades. Porque todavía no hay una política que organice la instalación de estos que llegan desde distintos lugares. Está abierto y es libre. Cada uno va a donde cree que puede estar mejor. Las ciudades siempre proponen mejores oportunidades que los pueblos y las zonas rurales.

Pero me parece que una de las deudas que tenemos en nuestro país es la generación de políticas que intenten aplicar a la distribución poblacional para que se traslade hacia diferentes regiones, un poco más organizado y pautado en términos de los que se necesita en cada espacio regional y lo que puede aportar el que llega a esos espacios.

Fíjense que ahora la posibilidad de que estén llegando o la llegada de sirios, refugiados de África o de oriente medio, o de la zona más conflictiva, llegan y van a lugares donde tienen redes, donde tienen familia, donde tienen gente de su mismo origen. Y esto es por una cuestión de similitud, de búsqueda de tener a alguien de referencia.

Creo que la gran deuda que tenemos en la Argentina es esta, tenemos que armar una política. Para esos que llegan e incluso también para los que residen hoy en las grandes ciudades que quizás no tienen las oportunidades que por ahí podrían tener en otros lugares donde se necesita determinado tipo de mano de obra o de recurso para el propio desarrollo de la región.

En algún momento, con un equipo de especialistas, pensamos en un proyecto sobre la reubicación de habitantes de zonas carenciadas de la Provincia de Buenos Aires y de la Ciudad de Buenos Aires, originarios de provincias del Interior o de países vecinos, con el objetivo no de crear un ghetto, ni mucho menos, sino para generar en esas provincias, en esas regiones, trabajo, salud, vivienda, educación para que puedan reinstalarse, en el caso de los migrantes internos. Poder volver a su lugar de origen con todas las condiciones propicias y para los extranjeros que vengan, a partir de sus habilidades y posibilidades, que se instalen en lugares donde se los necesiten

¿Qué paso con ese proyecto?

Es muy difícil de concretar por distintas razones. No digo que es imposible, porque creo en esa posibilidad. Habría que cerrar con el Gobernador de una Provincia, con el intendente del Municipio, con la gente que vive en ese lugar. Porque yo le voy a dar las condiciones a uno que llega y los que viven en ese lugar van a querer las mismas condiciones.

Hay que crear incentivos para ambas partes.

Hice una primera encuesta piloto y pregunte a santiagueños, chaqueños, tucumanos, formoseños que viven en la ciudad en situaciones precarias y trabajadores no calificados que viven en la provincia de Buenos Aires o en villas de emergencias, ¿si el estado argentino te da la posibilidad de volver a tu lugar de origen y te da casa, trabajo, educación, salud, vuelves? Y la respuesta fue: ¿Dónde firmo? ¿Cuándo me voy?

Porque es lógico. La migración no deja de ser una ruptura de las raíces, de la historia, de los afectos, vivir en otra ciudad o trasladarse a otra ciudad implica un conflicto, con lo cual dejar todo allá, bueno, viajan, van, visitan a la familia, pero si nosotros creamos las condiciones para que vuelvan, ellos vuelven.

El tema es que también hay que crear las condiciones para los que están viviendo en aquel lugar, por que sino se generaría un nuevo conflicto. Digo, yo estoy seguro que los paraguayos, bolivianos, uruguayos, brasileros, peruanos, chilenos, senegaleses, sirios, somalíes, ganeses o chinos que vienen a la Argentina, si se les dieran todas las condiciones para que tengan una buena calidad de vida en su país de origen no se irían.

Ahora claro si estoy en medio de una guerra, y no tengo otras posibilidades, y no tengo consciencia de que me tengo que quedar para sostener lo que tengo, me voy. Porque no todos migran, y esto es fundamental tener en cuenta. Vivimos en un mundo donde la mayoría de la gente está excluida del sistema. Es un sistema desigualitario, pero no todos migran.

millones. ¿Por qué no los hay? Porque no todo el mundo migra. Porque no todo el mundo piensa que la salida a su situación de precariedad y vulnerabilidad y de exclusión es con la migración. Hay otras formulas que el sujeto desarrolla internamente para enfrentar o afrontar una situación de conflicto.

En este momento existen diferentes discusiones en Estados Unidos y Europa sobre los problemas migratorios... ¿cuáles son las particularidades de cada una?

Hay distintas posturas. Están todas muy vinculadas hoy a las tendencias que plantean el control. Porque en realidad hay una fuerte contradicción entre lo que muchas veces se dice y lo que realmente se hace. Y lo que en última instancia se necesita.

Europa es una sociedad que se plantea como una gran sociedad cada vez más envejecida, con lo cual necesita mano de obra joven, recursos humanos, en realidad, población económicamente activa para poder enfrentar las jubilaciones y las pensiones de sus propios habitantes que van a requerir un ingreso por parte de los aportes que hacen los trabajadores... Si no hay un crecimiento vegetativo, entran en conflicto.

Por lo tanto, ¿cuál es la posibilidad inmediata? En el largo plazo puede haber programas de incentivo para que la gente tenga más hijos pero mientras tanto, bueno, los migrantes son la solución.

¿Cómo han solucionado esto otros países?

Yo estuve en Japón y los japoneses tienen un grave problema con el tema de su crecimiento vegetativo, hay pocos jóvenes. Entonces hay una convocatoria: Japón está convocando a jóvenes de todo el mundo, de distintas profesiones a capacitarse y a instalarse en Japón. Y eso que Japón es una sociedad en términos poblacionales, muy importante.

Tiene una población de casi 130 millones de habitantes, y en un territorio que no es muy amplio pero tienen una población muy envejecida y hay que sostener esa población.

¿Cómo se sostiene esta situación? Mediante el aporte de la población económicamente activa. Si se está envejecida, tenemos que traer jóvenes. Bueno, eso es lo que sucede en Europa. Estados Unidos tiene otra política, por eso abre todos los años su tarjeta verde y la inmigración hacia un número equis de personas que ellos necesitan.

El crecimiento, para dar un ejemplo de informática y telemática de la década de 1980, lo dieron los indios y los chinos, con la convocatoria que hizo Estados Unidos. Y ahí no hubo discriminación, ahí convocaron, y después que cada uno viva en su barrio y no moleste al otro.

¿De qué manera se resuelve el choque cultural que se produce?

En el caso de Europa, son culturas muy conservadoras y quieren mantenerse como al margen de la posibilidad de "contaminación", lo que ellos denominan contaminación. La derecha europea habla concretamente de contaminación por parte de la cultura de los que llegan, de los migrantes.

Estados Unidos, en ese sentido, tiene una política más definida, tiene "barrios/ghettos". La diferencia es que en Estados Unidos no hay integración posible. Están los hispanos, están los afroamericanos, los asiáticos y están los blancos, los anglosajones, y los que dominan son ellos, más allá de que quizás la población más dinámica y mas creciente sea la latinoamericana.

Incluso yo estoy en contra de esta expresión que tienen los estadounidenses cuando hablan de "hispanos". Los estadounidenses tienen una concepción de racialización. Están divididos los grupos étnicos, ellos llaman razas. Los asiáticos, los afros, los hispanos, los anglosajones o blancos. ¿Hispanos? ¿Quiénes son los hispanos?

Las diferencias entre brasileros, argentinos, venezolanos, dominicanos, nicaragüenses, mejicanos y españoles son muy importantes. Es más, los españoles a nosotros nos llaman sudacas, digo, como pueden englobar o agrupar a todos juntos. No... Eso es una fórmula para marcar los territorios y también es una fórmula para ejercer la dominación y el disciplinamiento social.

Existen el control y el disciplinamiento. Se arman compartimientos y en cada uno meten gente y después hay una libertad, una supuesta libertad, y cada uno hará lo que tenga que hacer para crecer, para movilizarse socialmente y para mejorar su condición y calidad de vida.

La sociedad estadounidense es una sociedad multiétnica. Es una sociedad multiétnica pero dominada por una sola etnia. Por eso se habla de multiculturalismo, Porque el multiculturalismo tiene en cuenta múltiples culturas pero diferenciadas, no integradas. El interculturalismo habla de la integración de las culturas y Argentina es un ejemplo de eso.

Después hay que ver si es tan así y si se puede o no se puede. Yo tengo mis dudas en torno a las posiciones que tienen los europeos y los norteamericanos, obviamente, hoy van será hacer control y después de todos estos conflictos que surgen todos los días y que hacen a la violencia internacional, se van a poner mucho mas duros en términos de control.

Es más ya hay quienes dicen “nosotros ya advertimos que recibiendo a los refugiados que vienen de los conflictos de los países árabes, íbamos a recibir a terroristas”. Con esto que acaba de pasar en Francia y lo que pasó con el avión ruso, y que va a seguir pasando. Pero porque vivimos en un mundo que tiene como uno de los principales principios rectores la guerra.

¿Por qué menciona a la guerra como un motivo?

La guerra es el mayor negocio de la historia. Mientras no reconozcamos esto, seguimos en problemas. La guerra moviliza a la industria en todas las ramas de actividad. Es el único fenómeno que moviliza todas las ramas de actividad al mismo tiempo. Textil, medicina, tanto medicamentos como infraestructura, armas, medios de comunicación, tecnología, transporte, lo que quieran.

Piensen en algo, y la guerra lo moviliza, lo desarrolla. Una vez que se destruye algo, hay que volver a construirlo. La construcción es el motor. La guerra ha sido para los países desarrollados, una herramienta fundamental para incluso salir de las crisis. Y hoy la guerra es parte de nuestra cotidianeidad. Vivimos en un mundo en guerra y desde hace mucho tiempo, diría desde siempre. Hoy la diferencia es que las guerras se han atomizado en distintas partes del planeta. Por suerte nosotros en América Latina, estamos bastante tranquilos. Creo que por un tiempo.

¿Y qué es lo que se viene para América Latina? ¿Cuál es hoy la amenaza para Argentina en este tema?

Argentina no solamente, para América Latina. Por eso me parece fundamental consolidar el UNASUR, consolidar la unidad sudamericana. Yo no quiero decir la Patria Grande, pero si la Comunidad de Naciones Latinoamericanas. Es fundamental porque nosotros estamos muy cerca de pasar a ser una región de altos niveles de conflicto. Más allá de que hoy existen algunos vinculados al narcotráfico y que me parece que están vehiculizados por el sistema, o sea, no dudo de que el narcotráfico sea parte de la funcionalidad del Sistema Capitalista para América Latina. En particular, creo que hay otras situaciones que se van a producir en términos de intervención sobre nuestros países que están vinculadas a los recursos naturales.

Todavía no se ha producido directamente esto pero hay algunos indicios. Lo que le están haciendo a Dilma Rousseff en Brasil, lo que se genera cotidianamente en México a través del narcotráfico, los conflictos en distintos países, lo que le está sucediendo a Venezuela, con el boicot histórico a la propuesta chavista. Más allá de que yo tengo mis diferencias críticas hacia el Gobierno de Nicolás Maduro, debo reconocer que ha habido un constante, histórico y perpetuo boicot a ese proyecto, por parte de los grupos dominantes y obviamente del sistema capitalista a través de sus distintos agentes.

A mi me parece que es un tiempo muy importante de consolidar una unión de naciones latinoamericanas para enfrentar el futuro que se viene, que es aquel que está vinculado a la intervención de nuestra región para apropiarse de los recursos naturales. No digo nada nuevo, lo que está pasando en Oriente es eso, la guerra en Oriente es esa. Es la búsqueda de la apropiación de gas y el petróleo. Bueno, acá será por el agua y la tierra. Sin duda.